

que, en opinión de la Dra. Ciprés, explica el juicio negativo que de la guerra entre los bárbaros hacen los clásicos.

Al estudio exhaustivo de las relaciones entre los guerreros y la sociedad está dedicado el grueso de la obra. Primero en el mundo celtibérico, después entre los lusitanos. El análisis pormenorizado de los testimonios permite valorar adecuadamente sus similitudes y diferencias respecto al contingente militar, su organización y componente social, los fundamentos de la autoridad del jefe, formas de hostilidad etc.

Los textos están bien manejados y son reproducidos regularmente en las notas en su lengua original, si bien en la discusión se usa la traducción. Conforme avanza su interpretación va desgranando la autora sus conclusiones. Aún así, éstas aparecen agrupadas al final de la obra.

Los objetivos se ven ampliamente alcanzados. En primer lugar destaca la Dra. Ciprés cómo la representación que las fuentes hacen de los pueblos indígenas no es simplemente una deformación del conquistador, sino que sigue las pautas de su propio conocimiento etnográfico de acuerdo con su propio modelo cultural, constituye el resultado de adecuar éste, ideología y realidad. En segundo lugar muestra cómo la información conservada permite reconstruir una sociedad celtibérica vertebrada sobre las bases de un tipo aristocrático-élite guerrera. La sociedad lusitana, menos conocida y, por tanto, más sujeta a estereotipos, parece menos compleja y organizada. Destaca en ella la figura del jefe y el complejo fenómeno del bandidaje, del que ofrece un análisis muy clarificador.

Se cierra el libro con una extensa bibliografía, varios índices, muy útiles para la consulta de aspectos puntuales, y dos mapas.

MARÍA DEL HENAR VELASCO LÓPEZ

J. B. Torres-Guerra, *La Tebaida Homérica como fuente de Iliada y Odisea*, Fundación Pastor de Estudios Clásicos, Madrid, 1995, 92 pp.

De los premios de tesis doctorales que convoca anualmente la Fundación Pastor de Estudios Clásicos correspondió el primero en el curso 1992-1993 al autor del libro que ahora reseñamos; su trabajo, *La Tebaida de Homero, el poema cíclico y su temática en Iliada y Odisea* (editado en microficha, Universidad Autónoma de Madrid, 1993), está en la base de este libro; los que lo hemos leído hemos podido apreciar lo acertado del premio, pues nos encontramos con un trabajo denso, riguroso y a la vez atrevido, en un campo en el que parecía que la crítica alemana no había dejado ninguna espiga que cosechar: realizaba allí un estudio del contenido de la *Tebaida* manejando con precisión los testimonios literarios e iconográficos y ello le permitía alcanzar resultados firmes, en un paso adelante respecto a lo que quedó asentado en el clásico de C. Robert (*Oidipus. Geschichte eines poetischen Stoffs im griechischen Altertum* (2 vols.), Berlin, 1915). La precisión y fuerza argumentativa de la tradición filológica alemana se observan también aquí, con una ventaja, que el autor sabe reconocer con humildad lo que está firmemente asentado respecto a lo que sólo puede seguir siendo conjetura, por el abismo infranqueable al que en algunos casos lleva la falta absoluta de datos: en esa situación es posible y necesaria la hipótesis, pero reconociendo su

diverso valor de credibilidad. El aumento de conocimiento es también reconocimiento de lo que no puede ser demostrado.

Este libro constituye la puesta al día de la parte central de la tesis; no se trata pues, como precisa el autor, de una tesis doctoral condensada, sino de una revisión del núcleo de aquel estudio. El autor se confiesa deudor de los planteamientos metodológicos de Wolfgang Kullmann, una de las figuras principales de la corriente neoanalítica. En la Introducción recoge las bases críticas de las que parte: respecto al oralismo el neoanálisis presupone, junto a la unidad de los poemas homéricos por obra de un único poeta, una base en relatos anteriores preexistentes, que son la causa de las contradicciones que se aprecian en algunos pasajes. La antigüedad de un poema respecto a otro dependerá de la mayor o menor pertinencia de los motivos literarios que aparecen en ambos; los cantos de los que se sirve Homero son la *protoforma oral del Ciclo*, que sólo fue puesta por escrito después de la *Iliada*, poema compuesto directamente por medio de la escritura en el siglo VII. El conflicto entre neoanálisis y oralismo se debe a que éstos piensan que los poemas surgen de un acervo de fórmulas, motivos y temas repetidos, de un patrimonio tradicional genérico y no de un préstamo intertextual. La originalidad de la *Iliada* hace imposible, para los neoanalíticos, pensar en una composición oral, aunque la oralidad sí es aceptable en el *Protociclo*. Torres cree posible un acercamiento: nunca los oralistas han afirmado que las fórmulas, etc. se aprendan en abstracto y además hay que tener cada vez más en cuenta la importancia de la memoria en todo el proceso creativo.

A partir de ello el estudio se organiza de modo sistemático; aparece en primer lugar una edición de los testimonios y fragmentos de la *Tebaida*, en algunos puntos divergente de la de Bernabé (§ 2); a continuación revisa Torres los pasajes de la *Iliada* que se refieren a la leyenda tebana; vistos éstos discute la posibilidad de que el compositor de la *Iliada* presuponga el conocimiento en el público de la leyenda tebana, a partir de fuentes épicas; el estudio de las posibles concordancias o divergencias entre ambos poemas lleva a la siguiente pregunta, si la *Tebaida* ha surgido de la *Iliada* o si existía previamente, y se concluye lo segundo; por fin analiza las posibles remodelaciones homéricas de la leyenda tebana (§ 3). Las escenas y motivos literarios de la *Tebaida* que pueden encontrarse en la *Iliada* constituyen el siguiente apartado (§ 4); el mismo esquema se sigue en relación con la *Odisea*, con un material mucho más reducido (§ 5). Cierran el libro las conclusiones a las que se ha podido llegar (§ 6): la *Tebaida* no ha sido compuesta para completar las lagunas de los poemas homéricos; la *Iliada* y la *Odisea* dan por supuesto el conocimiento del auditorio de la saga tebana y además se trata de un conocimiento de una materia mítica tratada en un poema épico, como se puede observar por el estudio de algunas fórmulas; el modo de la interdependencia entre los poemas homéricos y la *Tebaida* es más problemático, como renocoe Torres, y en última instancia depende del planteamiento teórico que se adopte: desde el punto de vista neoanalítico la *Tebaida*, en su forma oral, habría influido en los poemas homéricos, compuestos por medio de la escritura; posteriormente se puso por escrito. Cierran el trabajo la bibliografía —muy completa— y un índice de textos.

Lo riguroso del método empleado y la lógica de los análisis hacen de este trabajo un testimonio de lo que se puede conseguir con un método filológico serio; la influencia benéfica de la tradición alemana se deja sentir, y auguramos una buena fortuna crí-

tica para este trabajo. En el detalle quizá se eche sólo en falta el que no se haya estudiado más a fondo —aunque quizá desbordase sus límites— la relación de algunos episodios con Delfos, y especialmente en el caso del relato sobre Manto, la hija de Tiresias, y la fundación de Colofón. A este respecto hubiera sido interesante no ceñirse exclusivamente al trabajo de Sordi; posiblemente se hubieran obtenido resultados más precisos con las referencias a dos trabajos importantes, en relación con los relatos de colonización el de F. Prinz, (*Gründungsmythen und Sagenchronologie* (Zetemata, 72), München, 1979) y el de C. Morgan, (*Athletes and Oracles: the Transformation of Olympia and Delphi in the Eighth Century BC*, Cambridge, 1990) para poder calibrar la verdadera importancia de Delfos en los siglos del arcaísmo. Una última duda: ¿no sería preferible utilizar el artículo para nombrar los poemas, usar por ejemplo *La Ilíada a Ilíada* sin más?

ÁNGEL RUIZ PÉREZ

J. H. Molyneux, *Simonides. A historical Study*, Wauconda, 1992, 375 pp.

Han pasado poco más de veinte años desde que Molyneux publicara su primer estudio sobre el poeta de Ceos titulado «Simonides and the Dioscuri», *Phoenix* 25 (1971), 197-205, en el que definía las bases de lo que luego sería su definitivo estudio histórico sobre el poeta lírico. El trabajo que ahora reseñamos fue presentado en su día como Tesis Doctoral y viene a sumarse a los numerosos estudios que sobre Simónides se han venido publicando en las últimas décadas.

Como el mismo título indica, su objetivo fundamental es la datación histórica del poeta. A partir de un examen exhaustivo de todas las fuentes clásicas que aportan algún dato sobre la vida de Simónides, llega a admitir la cronología tradicional c. 556-468 a.C., frente a la alternativa esgrimida en 1946 por L. A. Stella («Studi Simonidei. I Per la cronologia di Simonide», *Rivista di Filologia Classica* 74, 1-24), que la remontaba hasta c. 532, adelantando su muerte por tanto al 450 a.C.

El material documental utilizado por el autor es el conjunto de los poemas simonideos y las citas transmitidas por otros autores antiguos. En principio todos los textos son válidos para su análisis, aunque intenta perfilar la biografía del poeta no a partir de poemas repletos de topos literarios, sino a partir de aquellos sobre los que Stella se había basado para emitir sus conclusiones, precisamente en los que se puede rastrear una posible realidad histórica, búsqueda que también atañe al relato de la destrucción de los Escópadas. En consecuencia, para su estudio elige dos categorías de textos: los poemas líricos y los epigramas atribuidos al poeta, y sobre ellos realiza un exhaustivo análisis que ocupará el grueso del trabajo (es decir, los capítulos II-XI, de los trece que contiene el libro). La presentación de las fuentes griegas sometidas a examen se hace en orden cronológico y siempre en traducción. Dicha organización le lleva a clasificar los poemas siguiendo los distintos períodos de la vida de Simónides: ateniense, tesalio, siciliano. Tampoco se olvida de aprovechar en este sentido las relaciones que el lírico mantuvo con otros poetas como Baquílides, Jenófanes, Píndaro, etc., ni con otros personajes y familias de la vida política y aristocrática.